

JORNADA TERCERA

¡ Triste dama! — ¡ Pobre honor!

ALARCON: *El Tejedor de Segovia.* — Parte primera.

(El extremo oriental de la *calle Nueva* (hoy *calle de don Juan Manuel*.) — En el fondo casas por concluir y andamios. — (Noche oscura.)

I

ESPINEL.

(*Oyese música á la izquierda.* — *Espinel aparece sentado en unos palos de los andamios con un mosquete sobre las piernas y casi dormido.* — *Bosteza, se santigua, y luego canta con voz desmayada.*)

Ay, ay, ay.

Taralay, taralay, taralay.

Ah, ah, ah.

Taralá, taralá, taralá.

(*Recitando.*)

Baila conmigo, Mandulga,

Piés de pulga,

Baila por vida de san,

Como Rodrigo bailaba

Con la Cava

Y el vejete don Julian.

(*Cantando.*)

Ay, ay, ay.

Taralay, taralay, taralay.

Ah, ah, ahaa.....

(*Bosteza, se santigua y representa.*)

— ¡ Con cinco mil de á caballo!
Que ya durmiéndome estoy;
Y por más que espanto el sueño,
Me sigue como moscon. —

Pero, Espinel, vamos claros,
No tienes tan mala voz,
Pues se parece tu canto
Al ton-ton de un esquilon.
Mas Pulgar te tapa el monte,
Sólo porque es hablador,
Que no oye Dios á quien no habla;
Y él habla por veintidos....

(*Quédase como dormido, y luego dice.*)

— ¡ Espinel! te estás durmiendo....

Espinel! ¡ qué dormilon!....

(*Gritando.*)

— ¡ Centinela, alerta! — ¡ Lindo!

Mucho el grito me gustó!

Mejor lo haces de soldado,

Amigo, que de cantor.

Y, con todo, no me gusta

Nadita esta comision

De estar guardando la espalda

Al amo galanteador.

Y luego ser ya tan tarde:

Diez y media dió el reloj,

Y estar esto tan oscuro,

Y haber tanto temeron,

Tantos duendes y fantasmas,

Tanto diablo tentador.....

Y la ronda.... ¡ Otra te pego!

La rondita!.... Vive Dios!.....

Pues, para mi santiguada,

Tengo chula posicion.

Pero ¡ qué!.... el amo es alcalde

Del crimen, y hombre de pro.

(*Gritando.*)

— Centinela, alerta!

PULGAR

(*á la izquierda.*)

¡ Alerta!

ESPINEL

(levantándose sorprendido.)

Ta, ta.... Tiene eco mi voz.
Si algun espiritu malo
Querrá echarla de burlon.....
¿ Conmigo chanzas?... ¡ Zambomba !
¿ Quién vive ? le diré yo.
Sí.

(Gritando.)

— ¿ Quién vive ?

PULGAR

(dentro.)

El que no ha muerto.

(Sale Pulgar por la izquierda, y se va acercando poco á poco.

— Espinel se encara á la derecha.)

II

PULGAR, ESPINEL.

ESPINEL

¡ Miren qué bien respondió !
Tiene razon el zanguango;
Mas yo tengo otra razon.

(Apuntando á la derecha.)

— Hágase atras, ó le tiro.

(Pulgar le da una palmada por detras; él suelta el mosquete.)

— ¡ Caramba ! ¿ Quién me tentó ?

¡ Ah ! ¿ que eres tú, Pulgarcillo ?

PULGAR

¿ Tienes miedo ?

ESPINEL

No, temor.

PULGAR

¡ Que un hombre tal cosa diga !

ESPINEL

No me falta corazon ;
Pero solo, y más de noche,
Siento en la panza un dolor.....
Una cosa.... así.... ¿ Me entiendes?...
Una cosa.... ¡ pues !.... si..... no.....
¿ Me entendiste ?

PULGAR

Lindamente.

Te explicas como un lechon.

ESPINEL

Pues eso digo.... Mas oye :
Estando contigo yo,
Méno contra almas en pena,
Me meto como el leon.
Pero solo, no es posible ;
Necesito un director,
Una cabeza, un.... ¿ Me explico ?

PULGAR

Tú piensas con el talon.

ESPINEL

Con la mano. En la montaña
El más alzado señor
No con palabras responde,
Sino con un pescozon.
Y no nos falta cabeza,
Que estando de buen humor,
Me echo para atras un poco
Y sobre un poste me voy,
Y tras de diez embestidas
No me sale ni un chichon.

PULGAR

Buena cabeza !

ESPINEL

Soberbia !

Á tí, Andaluz, de una coz
Un potro te la partia.

PULGAR

Si la tengo de mamón.
Pero dejando la paja,
Al grano vamos.

ESPINEL

Estoy

En corriente. ¿Qué hay de nuevo ?
¿ Salió Mariana al balcón ?
¿ Está don Juan enojado ?
¿ Lo has hecho bien de cantor ?
Cuenta, cuenta : mis orejas
Prestando están atención.

PULGAR

Don Lope Gil de Boscan
Al amo desafió.

ESPINEL

¿ El sobrino ? ¿ Quién demonios
Se acordaba dese arroz ?
Tiene trazas el don tieso
De ser acometedor.

PULGAR

Manda el amo que, apostados
Con recato y atención,
Cuidemos de si el don Lope....
¿ Eh ?

ESPINEL

Sí; al buen entendedor
Pocas palabras.

PULGAR

Si acaso....

Ya me entendiste.

ESPINEL

¿ Pues no ?

Que cuidemos no se escape
Es lo que manda señor.

PULGAR

No es eso.

ESPINEL

Pues si no es eso,
No alcanzo qué....

PULGAR

Voto á briós !

Si pierde terreno el amo,
Nosotros....
(Hácele seña de que han de matar á Boscan.)

ESPINEL

¡ Ah ! sí.... ya.... Oh !...

Aquí traigo una daga
Que le hará bien al pulmón.

PULGAR

Tras de aquella palizada
Pondremos ojo avizor.

ESPINEL

¿ Pero por qué tardan tanto ?
Las once ya casi son ;
Y los ojos se me cierran
En cuanto se pone el sol.

PULGAR

Boscan, por una ventana,
De su casa se escapó,
Y por la de don Prudencio
De Armendia bajó veloz.
La oscuridad y la prisa,
La zozobra y el furor,
Hicieron que resbalara,
Y.... abajo....

ESPINEL

¡ Zas ! se mató.

Requiescat in pace. ¡ Pobre !
Era un robusto infanzon.

PULGAR

¿ Qué hablas ? La mano derecha
Tan sólo se dislocó.

ESPINEL

Mira cuánto sube y baja
Por ese diablo de honor,
Trasto inútil con quien nunca
He tenido relacion.

PULGAR

No quiso que Armendia viese
Que bajaba, y se llegó
A nosotros así manco.
Un músico es el doctor
Que le ha de curar: — ahora
Están en la operacion.

ESPINEL

Pues de manejar el arpa
Y cantar coplas de amor,
Á componer una mano,
Hay su diferencia.

PULGAR

No.

Ambas cosas tienen cuerdas.

ESPINEL

Convengo.

PULGAR

Y suenan las dos
Hiriéndolas con los dedos.

ESPINEL

Soy de la misma opinion.

PULGAR

Y poner en armonía
Los sonidos y la voz,
Ó los huesos de una mano,
Son cosas iguales.

ESPINEL

Son.

PULGAR

Luego si dices que un músico
No es lo mismo que un doctor,

Dices disparate, y eres
Un asno.

ESPINEL

Tienes razon ;
Mas seré tambien un asno,
Y asno de marca mayor,
Si por servir á Pereira
Voy á dar á una prision.
Si no es que groseramente
Al simplazo espectador
Le saco tamaña lengua
Colgado de algun balcon.

PULGAR

¿ Y por qué ?

ESPINEL

Porque don Juan

Manuel es hombre de pro,
Es amigo del virey,
Es potente señoron,
Con valimiento, opulencia
Y mucho del pundonor.
Esta aventura en nosotros,
Ni es gala ni diversion ;
Y ó nos cuesta un tabardillo,
Ó una cuchillada atroz.

PULGAR

Nada temas. Ya la estrella
Del valido se eclipsó.
Vamos bien : cierra los ojos,
Y sigue mi direccion :
Estámos bajo de un árbol
Que erguido se levantó.

ESPINEL

En el árbol más excelso
Ceba el rayo su furor,
Y, aunque herido, muchas veces
Quedar en pié se le vió ;

Mas quien se acoge á sus ramas,
Perece sin remision. —
Así mi párroco dice.

PULGAR
Pero morir al fragor
Del rayo, es dulce morir,
Pues llama uno la atencion.

ESPINEL
Bueno : si acaso me ahorcan,
Por venturoso me doy
Si en frente de mí te cuelgan.

PULGAR
Gracias.

ESPINEL
No es adulacion ;
Así, pues, segun tus gestos
Yo gesticulando voy.

III

PULGAR, ESPINEL, PEREIRA (*por la izquierda*).

PULGAR
¿ Quién va ?

PEREIRA
Yo soy.

ESPINEL
¿ Es el amo ?

PEREIRA
El mismo. — ¿ Espinel ?

ESPINEL
Señor.

PEREIRA
Á la puerta de don Juan
Al punto marcha veloz.

Presto debe salir della
Garceran Tezozomoc.
Ya le conoces.

ESPINEL
El Indio
Aquel muy rezongador....

PEREIRA
Le llevas contigo á casa,
Por distinta direccion
Que esta.

ESPINEL
¿ Si se resiste ?

PEREIRA
Dile que lo mando yo.
(*Váse Espinel por la izquierda.*)

IV

PEREIRA, PULGAR.

PEREIRA
En casos como el presente,
Estorba todo miron.
Don Juan Manuel habrá muerto ;
Que vaya el sobrino en pos.
— Pulgar, á tu puesto.

PULGAR
(*ocultándose tras de la palizada.*)
Al punto.

PEREIRA
Alerta.

PULGAR
Soy un azor.
Ponedle por este lado
Y pedirá confesion.

PEREIRA

Muchó tarda.

PULGAR

Se prepara

Para las vistas con Dios.

El viaje es largo. — ¿ Y los músicos ?

PEREIRA

Fuéronse ya.

PULGAR

¡ Qué dolor !

Tocarán en el entierro

Dese inocente. — Mas voy

Un tanto á rogar por su alma,

Aunque humilde pecador.

PEREIRA

Silencio ! que álguien se acerca.

PULGAR

Ya preparo mi oracion.

V

PEREIRA, PULGAR, BOSCAN *(por la izquierda).*

(Sale Boscan muy pensativo, amarrada la mano derecha con un pañuelo. Se adelanta al proscenio. Pereira le observa desde el fondo.)

BOSCAN

Se hiere y dislocá con choque ligero

La mano que debe la espada blandir :

Es signo de sangre, tristísimo agüero....

El cielo me anuncia que voy á morir.

La mano que supo robusta y flexible

De espadas y lanzas los muros romper,

Se torna ya débil.... y en trance terrible....

Apénas la daga podrá sostener.

¡ Mariana ! se apaga mi vida.... Mariana !

La vida que sólo me es dulce por tí.

¡ Oh, si ver pudiera cadáver mañana

Tus lánguidos ojos llorando por mí !

Mas no, que en los míos fatídico velo

La pálida muerte sonriendo pondrá.

Á encontrar, empero, muy pronto en el cielo

Á la tuya mi alma gozosas saldrá.

¡ El cielo !... ¡ insensato !... sus puertas de oro

Acaso cerradas están para tí....

Acaso el infierno.... De un ángel el lloro

Me queda en la tierra pidiendo por mí....

Si alguno en el mundo se acuerda de un triste

Que va so la tumba tranquilo á dormir,

Si un alma tan sólo de luto se viste,

Entónces es grato, muy grato morir.

¡ Mujer ! tú naciste, y el cielo su hechura

Aplaudió y el mundo tembló de placer....

De lo alto infelice lanzada criatura

Custodio del hombre, yo te amo, mujer !

Y á tí á quien adoro, ¿ no vuelvo ya á verte ?

En vano mi oído tu voz buscará.

Á ser va la tierra mi lecho de muerte ;

El hombre mañana mi sangre hollará.

(Quédase inmóvil y pensativo.)

PULGAR

Bastante ha rezado, y al tal soliloquio,

De sueño los santos ¡ qué boca abrirán !

PEREIRA

(adelantándose.)

¡ Silencio ! Ya le hablo.

PULGAR

Tantillo coloquio,

La espada en la diestra, y adentro.

PEREIRA

(Pónese Pereira de manera que quede Boscan del lado de Pulgar.)

¡ Boscan !

BOSCAN

¿ Quién me habla ?

PEREIRA

Pereira.

BOSCAN

Tu voz en mi seno

Sonó como suena del buitre la voz.

PEREIRA

Mi voz, de mi rabia terrífico trueno,
Anuncio es de muerte, de muerte feroz.

BOSCAN

La busco.

PEREIRA

En mi espada verásla temblando.

BOSCAN

Temblando en la mia tambien la verás.

PEREIRA

Anhelo tu sangre.

BOSCAN

La tuya buscando

Estoy hace tiempo.

PEREIRA

Pues muerte hallarás.

Tu mano está débil y herida.

BOSCAN

No importa.

PEREIRA

Yo tengo ventaja.

BOSCAN

Mejor para tí.

PEREIRA

No aguanta tu brazo.

BOSCAN

La espada soporta.

PEREIRA

¿ Te pesa la vida ?

BOSCAN

Viviendo tú, sí.

PEREIRA

Diránme mañana que yo te asesino,
Que estabas enfermo, que no te esperé.

BOSCAN

Aislados estamos ; y el cielo divino
Entoldá sus luces : — ninguno nos ve.

PULGAR

Bien dicho : — la noche mirar no me deja.

PEREIRA

Desnuda la espada, pues quieres morir.
Mas oye primero : mi honor te aconseja
Que esperes en tanto que puedas reñir.

BOSCAN

Si honor tú tuvieras, aquí no estarias,
Ni la honra de un hombre quisieras manchar ;
Si honor tú tuvieras, por nada querrias
Á un hombre á su puerta venir á insultar.

Mas eres de tantos que á Méjico Hesperia
Cual fétida escoria despide de sí,
Y henchidos de orgullo, de audacia y miseria,
Con almas de cieno se vienen aquí.

PEREIRA

¿ Tú no eres de España ?

BOSCAN

Mirad qué arrogancia !

Honrado me juzgo con ser Español.
Entre yo y Pereira, ¡qué luenga distancia!
Mi honor está puro cual rayo de sol.

PEREIRA

(Empuñando la espada.)

Desnuda tu espada.

BOSCAN

(Empuñando.)

La miras desnuda.

PEREIRA

Tiempo ha que tu pecho deseaba rasgar.

BOSCAN

Tambien hace tiempo que mi alma sañuda
Desea de malos la tierra purgar.

(Acuchillanse.)

PEREIRA

Defiéndete.

BOSCAN

Hiere.

PEREIRA

Mi espada es centella.

BOSCAN

¡Ay!

(Deja caer el brazo.)

PEREIRA

Cedes.

BOSCAN

(Riñendo.)

No cede mi esfuerzo viril.

PEREIRA

¿De qué te lamentas?

BOSCAN

De ver que mi estrella

Me pone á combate con hombre tan vil.

PULGAR

Por causa del golpe batalla con mengua.

(Boscan vuelve á dejar caer el brazo.)

PEREIRA

Las fuerzas te faltan.

BOSCAN

(Riñendo.)

Me sobra rencor.

¡Ay triste!

PEREIRA

Te quejas.

BOSCAN

No yo, que es mi lengua.

(Se le cae la espada.)

Faltóme la espada.

PEREIRA

(Hiriéndole.)

Pues muere.

BOSCAN

¡Traidor!

(Vacila un instante, y cae.)

PEREIRA

Pulgar, presto vamos.

BOSCAN

¡Un hombre escondido!

PULGAR

¿Ha muerto?

PEREIRA

Si, ha muerto.

PULGAR

De nada serví.

Se mueve.

PEREIRA

No importa. — Ven.

PULGAR

Voy.

(Vánse por la derecha precipitadamente.)

BOSCAN

¡Fementido!

Que caiga mi sangre, traidor, sobre ti.

VI

BOSCAN, DON JUAN (por la izquierda.)

JUAN

Saliendo á la calle, — ¡destino enemigo! —
Diviso unos hombres que huyendo se van.
Les grito: no paran; volando los sigo

Por calles, por plazas, cual rápido can.
Los pierdo de vista; me vuelvo cansado
Buscando al que excita mi ciego furor.
No encuentro á ninguno : me juzgo burlado....
Cuando oigo á lo léjos terrible clamor.

Por este paraje las voces sonaron....
Mas reina silencio.... ¿Quizá me engañé?....
¿Quizá?... No es posible, que espadas chocaron,
Y el golpe de un cuerpo despues escuché!
Si paso adelante.... No, no, ¿qué consiguen
Mis ansias? Las casas terminan aquí.
Tan sólo pantanos y páramos siguen,
Que ni aún con el sol á andar me atreví.

En noche tan negra buscar es en vano,
En vano si luces no traigo veloz....
Se hielan mis venas.... ¿Es miedo villano?....
Mas gente se acerca....

MARIANA
(Dentro.)

¡Don Lope!

JUAN

¡Qué voz!

VII

BOSCAN, DON JUAN, MARIANA, y MONTALVAN
(por la izquierda.)

BOSCAN

¡Mariana!

MARIANA

¡Lope!

BOSCAN

¡Bien mio!

JUAN

¡Qué escucho! ¡Válgame Dios!
(Mariana y Montalvan incorporan á Boscan.)

MARIANA

Herido estás.

BOSCAN

¡Ay!

JUAN

Los dos

Me engañaban.... ¡Signo impío!

MARIANA

¿Quién te dió el golpe fatal?
¿Quién, Lope? Dime su nombre.
Siento en mí fiereza de hombre
Para clavarle un puñal.

¿Nada dices, alma mia?
¿No respondes á tu amante?
Maldito el horrendo instante
En que ví la luz del dia.

No halle tu asesino fin
Á su existencia marchita,
Y con sangre lleve escrita
La maldicion de Caín.

Sentado en banquete infame,
Al beber, de ardor sediento,
Un esqueleto sangriento
Sangre en su copa derrame.

Este grito de venganza
Escucha, potente cielo;
Y pues que muero de duelo,
Él muera sin esperanza.

JUAN

¿Murió Boscan?... No habla ya.
Mátale, fortuna mia;
Si respira todavía,
Aquí mi puñal está.